



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10808

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 d.— Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 12 DE MARZO DE 1897

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y a plazo en toda clase de valores cotizables en Bolsa

COMISIONES REDUCIDAS  
**CAMILO PEREZ LUBBE**  
12, CASTELLINI, 12.

## ESTADÍSTICA

La Dirección de los servicios municipales de Higiene y Salubridad ha publicado la estadística correspondiente al mes de Febrero último.

No es buena, por cuanto en vez de acusar aumento de población acusa baja notable

Los nacimientos registrados ascienden a 275, cifra que se descompone en 147 varones y 128 hembras ó en 255 legítimos y 20 naturales, según se atiende al sexo de los nacidos ó a su legitimidad.

Atendiendo al lugar de naturaleza 161 pertenecen a la población murada y barrios extramuros y 114 a las diputaciones del campo.

Las defunciones registradas son 294, ó sea 19 mas que nacimientos. Han ocurrido en 161 hombres y 133 mujeres; ó en 84 casados, 44 viudos y 175 solteros, según se considere el sexo ó el estado civil.

Como siempre, ha sido la niñez la que mayor tributo ha dado á la muerte, pues han fallecido 119 hasta los seis años. De esta edad hasta los 20 han fallecido 25. De 20 á 40 han fallecido 30. De 40 á 60 años, 52 y de mas de 60 años, ó sea de muerte natural, 10.

Respecto á las enfermedades ha seguido la epidemia variolosa que ha hecho 14 víctimas y la de sarampión que ha causado 17. La difteria se ha reducido notablemente puesto que no ha hecho mas que dos defunciones, una en la ciudad y otra en el campo. El palu-

dismo si lo hemos de considerar por el número de víctimas que ha causado casi se ha reducido á cero, pues en la casilla correspondiente no figura mas que una defunción en el campo. Desde hace muchos años no se conocía mortalidad tan reducida.

Las pulmonías han estado en alza. Enfermedad propia de la estación se ha cebado hasta el punto de sumar ella sola 12 defunciones y 19 la gripe.

El total de defunciones del grupo de enfermedades infecciosas y contagiosas es de 121. Las causadas por las demás enfermedades frecuentes se han elevado á 173. La muerte violenta no ha hecho víctima alguna en el mes de Febrero.

Los matrimonios celebrados durante dicho mes han sido 57, correspondiendo 32 á la ciudad y 25 á las diputaciones.

## TIJERETAZOS

De la sección «Guerrillas» de *El Ejército Español*:

«*El Correo Español* nos parece que se publica hoy infructuosamente.

Por lo menos el artículo de fondo resulta inútil.

Ustedes figúrense que lo titula:

«Solo para hombres.»

Y ahora díganme si lo habrán leído los carlistas

¡Claro que no!...

Mal camino, colega mal camino.

Pueden empeñarse los carlistas en probarnos que no son mujeres y darnos una desazón que deje recuerdo.

Por lo pronto ya nos tienen con el alma en un hilo pensando en lo que harán.

Leemos:

«Han quedado ya colocadas ocho planchas de la quilla *oriental* del crucero «Reina Regente» en los picaderos de la grada de Ferrol.»

¡Eso sí que será un potente buque!

Va á obligar al sol á salir por el lado

de su quilla y ha reducido á trasto viejo é inútil la brújula y su teoría.  
¡Qué cosas se ven... y se escriben!

La partida carlista de Escatrón apareció formada de trece hombres.

El alcalde de Hijar dice que lleva diez y ocho.

Y una carta particular asegura que está compuesta de ochenta y siete personas.

La bola de nieve.

Si esa partida dura algún tiempo se va á convertir en un ejército.

Los rumores de que el general Polavieja regresará á la península se han confirmado.

Ahora se dice que también regresará Lachambre.

No hay que ponerlo en duda.

Para que una noticia se confirme, que sea mala.

Por eso se ha confirmado la venida de Polavieja y está en camino de confirmarse la del otro.

Los jefes del carlismo han protestado enérgicamente contra la barrabasada de los carlistas de Escatrón.

¡A buena hora!

Sin los viajes de propaganda, hechos á granel, no habría partidas en el campo.

Es muy cómodo arengar á las masas, cultivar sus ilusiones, infiltrarles ánimo, agitarlas y cuando, encendido el fuego, salta una chispa, decir:

Yo no tengo parte en esa algarada..

Y es verdad: no tienen parte porque lo tienen todo.

## LOS SOMBREROS DE LAS SEÑORAS EN EL TEATRO

A propósito de esta cuestión, hoy tan debatida en Francia, recuerda un periódico parisiense que, en los comienzos del siglo actual, época en que los sombreros de las señoras llegaron á adquirir proporciones monumentales, el asunto llegó á ser causa de numerosos desafíos.

Las damas entablaron una verdadera competencia acerca de la altura de sus tocados, habiendo algunas que hicieron su presentación en los teatros adornadas del famoso «trofeo de Victoria», sombrero colosal, inventado por la modista Vaunois, con el exclusivo objeto, sin duda, de crear conflictos en las salas de espectáculos.

El «trofeo de Victoria», como el célebre peinado «fragata», del peluquero Leonard, consistía en un enorme amontonamiento de plumas y cintas, cuya altura excedía de sesenta centímetros.

Naturalmente, la primera noche que apareció en el teatro Varietés la novísima «creación», se promovió tal escándalo que los directores del teatro vieron obligados á hacer desalojar sus asientos á las espectadoras revolucionarias.

Al día siguiente, uno de los directores, Mr. Desauguier, imaginó el siguiente medio para evitar nuevas perturbaciones.

En el sitio más visible del teatro hizo fijar un cartel con esta inscripción: «La empresa ruega á las mujeres hermosas tengan la bondad de dejar depositados sus sombreros en el guardarropa. Las feas pueden conservarlos puestos.»

Aquella noche no hubo ni una sola espectadora con sombrero.

El ingenioso procedimiento debiera limitarse ahora, pues, por lo persuasivo y eficaz, daría más resultado que todas las medidas correctivas que pudieran dictarse acerca de esa extralimitación de la indumentaria femenina.

He aquí ahora el verdadero culpable de la terrible moda:

Un pintor inglés, Mr. Gainsborough, originalísimo y de gran renombre, empezó á hacer retratos de mujer, adornando á sus sujetas con sombreros de tamaño desmesurado, los cuales, por un capricho de composición, á veces de admirable efecto, servían de fondo á la figura, haciendo resaltar de modo maravilloso los rasgos fisionómicos de las melancólicas bellezas londonenses.

El capricho del artista cayó en gracia y pasó á ser una realidad. Al poco tiempo de empezar á exhibirse las obras de Tomás Gainsborough, vieron ya en las calles y paseos de Londres sombreros copiados de los cuadros del ilustre pintor.

Después, la inventiva modistil hizo el resto, lanzando á la circulación modelos de amplitud cada vez mayor y sin aquel sello de suprema elegancia que supo imprimirles Tomás Gainsborough.

Desde Londres pasó rápidamente la moda á Francia y Austria, especialmente á la primera, cayendo en las extravagancias que hemos referido, y que, con ligeras variantes, sigue haciendo las delicias del sexo feo en todo el mundo civilizado.

## CUBA

### TELEGRAMA OFICIAL

Habana 11

Capitán general á ministro Guerra: Guerrilla de Simancas batió grupo en ingenio San Carlos (Cuba); cogió un muerto y tuvo un herido.

Regimiento Príncipe batió partida en sitio Instancia Vieja (Villas), é hizo dos muertos.

Fuerzas de Extremadura y guerrillas hizo cinco muertos en ingenio Luisa; la columna dos heridos.

Según confidencias al general Luque, el cabecilla Pancho Carrillo resultó herido grave en acción Damas.

Comandante de armas en Llanón batió partida de Clemente Gómez en Pozo Seco (Matanzas), cogiendo cuatro muertos, dos titulados oficiales.

Fuerzas de María Cristina batieron grupo de Pío Domínguez, atrincherado en Lolo Zamora, desalojándole de las posiciones y cogiendo tres muertos, uno titulado comandante José Lambio; la columna un herido.

En otros reconocimientos tuvo el enemigo, en Matanzas, cuatro muertos; Habana, dos muertos.

Presentados, ocho armados, y 13 sin armas.

## FILIPINAS

### TELEGRAMA OFICIAL

Perañaque 10

Capitán general á ministro Guerra: Reconocimientos hechos entre provincias Balacón y Manila, aseguran no existir hoy núcleo enemigo.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 143

un genio propio de un clima ardiente y lleno de perfumes. De excelente cabeza, pero de poca energía; de costumbres suaves y muelles, contrarias á la vida de trabajos y peligros que aspiraba, era el sibarita de la corte.

Los dos favoritos se saludaron amablemente.

—El rey os aguarda, mi querido duque... ya ha preguntado por vos dos ó tres veces, y por último he recibido el encargo de que os busque, dijo hipócritamente Egúia.

—Su majestad me honra demasiado, contestó el duque con sencillez.

—Bien podéis decirlo; pero ¿qué tenéis? ¡Estáis pálido!... ¡un poco conmovido!...

—¿De veras? preguntó Medinaceli.

—Tal como os lo digo ¿Os ha sucedido algún lance?

—No es cosa.

—¿Luego confesáis!... ¡Oh! me tenéis alarmado. ¿Qué ha sucedido?

—En verdad, no lo sé...

—¿Cómo!

—El lance ha tenido el atractivo del misterio... He andado á cuchilladas.

—¿A cuchilladas! exclamó Egúia espantado

—Creo que trataban de asesinarme.

## CAPITULO IX.

### LA DAMA DEL ANILLO



APENAS el emisario de Carlos había llegado á las puertas mas lejanas del salón del baile, cuando se presentó el duque de Medinaceli, vestido elegante, y si se quiere afeminadamente.

Egúia según su sistema de fingir y de adular, se dirigió hacia él.

Era el duque un hombre de cuarenta y cinco años, de corta estatura, como todos los de su raza; y de

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 139

vida oscura á la que se goza en estos salones; mirad esos esplendentes caballeros que os siguen con atención, y esas damas que observan vuestra hermosura... ¿No os encanta esto?

—No; ignoro por qué causa se me figura que aquí todo es mentira. Esas miradas son hipócritas; esas sonrisas falsas... este perfume de adulación me desvanece, pero no me fascina.

—En parte tenéis razón, querida Enriqueta, exclamó la marquesa; pero ya aprenderéis á navegar en este océano tan lleno de escollos. Hábéis principiado por donde las más poderosas no concluyen... la reina os ha distinguido, y esto en las tradiciones palaciegas vale mucho... observad cómo os mira de vez en cuando, y cómo se sonríe... ¡Debe tener un alma tan bella!

Enriqueta miró á María Luisa con profundo reconocimiento.

—¡Oh! ¡la reina! dijo la hija del comendador de Santiago... si algún día tuviese algo que pedir...

—¿Qué haríais?

—Acudiría á ella.

Al decir esto, una arrogante dama, la marquesa de Clerambaut, pasó por delante de la vieja y acartonada duquesa de Torranova y se puso á la izquierda de la esposa de Carlos.